



Colegio Tecnológico Pulmahue
Rancagua

GUÍA N° 2: NOVELA DISTÓPICA

Objetivos: 1. Conocer la importancia de los efectos estéticos al momento de comprender e interpretar una obra.

2. Conocer las características principales de una novela distópica e identificarlas en un texto literario.

¿Qué es una novela distópica?

El relato distópico nos presenta una hipotética sociedad futura donde, ya sea por la deshumanización de esta, un gobierno totalitario o el control intrusivo que la tecnología ejerce sobre el día al día, el individualismo se degrada en términos absolutos en favor del pensamiento único y de una sociedad unitaria. En definitiva, un mundo de pesadilla donde nadie debe saltarse las reglas o corre el riesgo de ser aniquilado. Por ello se afirma que la distopía es lo opuesto a la utopía, la sociedad ideal donde todo funciona a las mil maravillas.

Entonces, en una novela distópica:

- ✓ Los ciudadanos perciben estar en vigilancia constante.
- ✓ La información, el pensamiento independiente y la libertad están restringidos.
- ✓ Los ciudadanos tienen miedo del mundo exterior. Se ajustan a las expectativas uniformes, la individualidad y la disidencia son malas.
- ✓ Los ciudadanos viven en un estado deshumanizado. (Personas como objetos)



Antes de la lectura: Responde a las siguientes preguntas en tu cuaderno.

1. ¿Qué características presentan estas hipotéticas sociedades futuras que se plantean en las obras de ciencia ficción?
2. ¿Qué impacto causa en el lector leer obras de este género?
3. ¿Cuál es tu postura acerca de la necesidad de la ficción en la vida de las personas?
4. ¿Cómo una obra literaria se puede relacionar con mi experiencia personal?
5. ¿Cómo explicarías que una obra literaria tenga distintos efectos en los lectores?
6. ¿De qué forma contribuye el intercambio de ideas y puntos de vista a comprender en las obras literarias?
7. ¿Podrías dar algún ejemplo de una novela distópica? ¿Cuál?

Durante la lectura: Lee los siguientes textos del autor José María Merino. Destaca las ideas más importantes de cada párrafo.

La pesadilla del Papa Francisco

El Papa Francisco no podía salir de aquella angustiosa pesadilla.

Un gigantesco cónclave en un espacio etéreo, en el que la inmensa oscuridad y la precisa iluminación se conjuntaban de un modo que no parecía posible. Sucesivos y paralelos, los diferentes niveles, llenos de figuras, le recordaban las pinturas de alguna bóveda clásica.

En el centro de todo, en lo más alto, había una luz abrumadora, aunque soportable. De ella iban a surgir las palabras que resonarían dentro de él causándole tanta desazón.

Comprendió enseguida que en aquellos distintos niveles estaban instaladas las nueve jerarquías de la Corte Celestial: primero los Serafines, los Querubines y los Tronos. Luego las Dominaciones, las Virtudes y las Potestades. Por último, los Principados, los Arcángeles y los Ángeles.

Y de la luz comenzaron a surgir palabras precisas, que llegaban hasta él más con la forma de una escritura impresa en su imaginación que con la sonora:

—Desde nuestro lugar sin tiempo, y tras observar el desarrollo temporal del proceso de la Creación, que para nosotros no significa nada pero que para ella tiene una extensión inconmensurable, os he convocado para comunicaros que he tomado una decisión grave y definitiva.

Latía en la muchedumbre celestial una evidente tensión expectativa, pues jamás había sido convocado cónclave semejante.

—Os anuncio mi irrevocable decisión de dimitir como Altísimo.

Se percibió un estremecimiento de sorpresa, un palpable desconcierto consternado, reflejado en un silencio sólido como la oscuridad que los rodeaba.

—¿Alguien tiene algo que decir? —preguntó la voz.

Utilizando su privilegio, el Primer Serafín pidió la palabra:

—Altísimo, esa decisión es muy grave, tanto para el cielo infinito como para el universo perecedero... ¿Podrías explicarnos tus razones?

La voz resonó lenta, majestuosa:

—He fracasado.

Esta vez, la consternación hizo vibrar luz y negrura en un gigantesco relámpago.

—Ese minúsculo proyecto humano, ese ensayito de vida inteligente, ha mostrado que no soy todopoderoso. En su breve plazo de existencia se ha afirmado como una especie sin capacidad de progreso moral, constituida por numerosas individualidades avariciosas, soberbias, crueles, capaces de cometer los más horrendos crímenes, y que además están destrozando el propio mundo en el que habitan. Quería crear un ser digno de mí y creé un ser espantoso, abominable, cuya existencia me avergüenza.

—Altísimo —habló otra vez el Primer Serafín—. ¿No consideras el Diseño Inteligente? La especie humana está en evolución, tiene que seguir desarrollándose, y sin duda lo irá haciendo cada vez mejor.

—Una modesta molécula de esa especie, un profesor que ni siquiera es científico, cuando oyó hablar del Diseño Inteligente lo rebatió con un argumento demoledor: «Primero el carro de Isaac Newton —una caldera de vapor con cuatro ruedas—, luego el Ford t, pasando por el triciclo de Karl Benz, y a lo largo de los años, distintos modelos de muchas marcas diferentes con perfeccionamientos sucesivos, y ahora con el motor eléctrico... El famoso Diseño Inteligente, aplicado al automóvil, exigiría contar desde el primer momento con el vehículo perfecto y definitivo, y no con una azarosa sucesión de modelos... Pues sobre el ser humano, lo mismo. ¿O no?». Y es que tanta brutalidad, tanto egoísmo, tanto dolor, no pueden justificarse de ninguna manera. He fracasado, sin remisión.

El osado Primer Serafín no se atrevió a contestar nada.

—Repito que mi decisión es irrevocable. Yo, el Altísimo, dimito.

El Primer Serafín recuperó su osadía.

—Pero alguien tiene que asumir la jefatura del Cielo.

—No he decidido todavía quién será mi sucesor. Que se presenten candidaturas —replicó el Altísimo.

Tras un silencio espeso, se oyó una voz inconfundible. Era la del Ángel Caído, que ocupaba uno de los lugares marginales, a los pies del etéreo anfiteatro.

—Yo me ofrezco para sucederte, Altísimo. Puedo acreditar cierta experiencia, por lo menos en la gestión del mundo humano...

Entonces fue cuando el Papa Francisco comprendió que estaba inmerso en una espantosa pesadilla, e intentó arrancarse de ella.

«Debo despertar», murmuraba. «Debo despertar...». Pero no lo conseguía, y su angustia era creciente.

Por fin, la voz del Ángel Caído murmuró burlona a su oído:

—Despierta, Santidad...

Y el Papa Francisco logró salir del sueño, aunque el agobio de aquella pesadilla persistió en él durante mucho tiempo. Todavía se le notan las ojeras en las imágenes de la televisión.

Poliamor

Se habían incorporado plenamente a la nueva forma de relación colectiva sentimental y erótica. Uno de los *chamanes* que servían de referencia filosófica al grupo de amigos les había hecho comprender muchos de los absurdos del mundo en el que vivían: ¿por qué teníamos que dedicarnos a una sola persona, en las relaciones que se llaman serias, definitivas, para compartir nuestro mundo íntimo, sentimental y sensual? ¿Por qué no multiplicar esa exclusividad? ¿Es que las empatías no son numerosas?

«Os lo explicaré: el origen está en la monogamia, que responde necesariamente a las primeras ideas de la propiedad y, por lo tanto, de la herencia. Me atrevería a decir que la monogamia está en las raíces profundas del capitalismo, porque el macho quiere asegurar la sucesión directa de su riqueza. Luego, ciertas religiones muy influyentes se sintieron cómodas con la idea... que, por otra parte, se ajusta al monoteísmo... Y al fin se consideró la monogamia como algo natural en la especie humana, cuando cualquier espíritu independiente lo ve como una brutal amputación afectiva. Ya las libertarias, hace muchos años, proclamaban “hijos sí, maridos no”. Nada de amor exclusivo, sobre todo ahora que la mayoría, y no digamos los jóvenes, no tenemos nada que dejar

en herencia: multiplicidad de relaciones aceptadas por todos y todas, amemos de verdad, con el sentimiento y con el sexo, pero a cuantos y a cuantas nos acepten en las mismas condiciones. ¡Viva el poliamor!».

En poco tiempo, los casos de monoamor desaparecieron, o sus practicantes se separaron del grupo, y de amigos-amantes resultó una curiosa red de lazos satisfactorios para todos, y de la que los celos estaban rigurosamente excluidos: Javier se encontraba con Tonya y Lucía, que le presentaron a Berta, que se entendía profundamente bien con Toño, Paco, Ana y Pablo, que tenía como amigos y amantes a Pascual, el Ruci, Magda y Lena... y así sucesivamente. No había tampoco discriminaciones en cuanto a las apetencias y peculiaridades sexuales de unos u otras...

Sin embargo, en la rica y diversa trama poliamorosa, Berta coincidió con Emilio, un compañero en la clínica donde trabajaba, y aunque él estaba implicado en su propia retícula, entre ambos surgió una fuerte simpatía que, sin hacerlos abandonar las ocasionales citas con sus respectivos compañeros y compañeras de equipo amoroso, hacía que sus encuentros fuesen tan frecuentes que incluso ocultaron a los demás aquella mutua predilección.

Una noche, tras un abrazo especialmente intenso y gustoso, Emilio le dijo a Berta que ella no se podía comparar con ninguna otra, que era sin duda su preferida, que no podía pensar en nadie más, que estaba continuamente deseando verla y abrazarla.

Con la mirada perdida en el fondo de la alcoba y una sonrisa, Berta oía hablar al chico.

—¿Qué me quieres decir, que es de mí de quien estás de verdad enamorado?

Emilio la obligó a volverse y a mirarlo a la cara.

—¿Qué pasaría si fuese así? ¿Me considerarías un antiguo, un rancio?

Berta le acarició suavemente la cara con una mano.

—Mira, Emi, te confieso que a mí me pasa lo mismo contigo. No dejo de pensar en ti. Y con nadie me lo paso tan bien... Te quiero como a nadie.

—¿Nos sucederá algo raro?

—¿Seremos unos románticos?

—Pero eso es asqueroso...

—Pues habrá que acostumbrarse, y eso sí, procurar que nadie se entere.

Después de la lectura: Luego de haber leído ambos textos, responde las siguientes preguntas.

- 1- ¿Qué características presentan estas hipotéticas sociedades futuras que se plantean en las obras de ciencia ficción?
- 2- ¿Qué impacto causa en el lector leer obras de este género?
- 3- ¿Cuál es tu postura acerca de la necesidad de la ficción en la vida de las personas?
- 4- ¿Qué características de la novela distópica se pueden evidenciar en los textos leídos? Profundiza.
- 5- ¿Cuál es la temática central de cada uno de los textos?
- 6- Elige al menos 2 palabras que no conozcas de cada cuento, busca si significado y escríbelo.



RECUERDA QUE LAS GUÍAS ENVIADAS SERÁN REVISADAS AL REGRESO DE CLASES, POR LO QUE ES NECESARIO QUE LAS DESARROLLES DE MANERA CONSCIENTE.